

Hacia una pedagogía de la **RECONCILIACIÓN**

Un itinerario para la construcción de la paz

Alejandro Olaya A.

Jhon Fredy Mayor T.

Francia Elena Gaitán P.

Carmen Alicia Sánchez R.

Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades
Programa de Especialización en Educación y Sagrada Escritura
Grupo de Investigación Yeshúa
Cali - Colombia

Hacia una pedagogía de la reconciliación : Un itinerario para la construcción de la paz / Jhon Fredy Mayor Tamayo [y otros]. --

Cali : Sello Editorial Unicatólica, 2019.

64 páginas : ilustraciones ; 20 x 20 cm.

ISBN 978-958-52381-5-2

1. Solución de conflictos 2. Reconciliación - Investigaciones 3. Reconciliación - Aspectos sociales I. Educación para la paz I. Mayor Tamayo, Jhon Fredy, autor II. Olaya A., Alejandro, autor III. Gaitán P., Francia Elena, autora IV. Sánchez R, Carmen Alicia, autora.

303.69 cd 22 ed.

A1644988

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

© 2019 Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

© Alejandro Olaya A., Jhon Fredy Mayor T.,
Francia Elena Gaitán P. y Carmen Alicia Sánchez R.

ISBN: 978-958-52381-5-2

e-ISBN: 978-958-52381-6-9

Primera edición, septiembre de 2019

Canciller

Mons. Darío de Jesús Monsalve Mejía

Rector

Harold Enrique Banguero Lozano

Vicerrectora Académica

Luz Elena Grajales López

Director de Investigaciones

Fabio Alberto Enríquez Martínez

Coordinadora Sello Editorial

Jasmín Elena Bedoya González

Correctora de Estilo

Claudia González

Diseño e impresión

G&G Editores - Cali

Imagen de portada: Tomada de www.freepik.com

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Pance: Cra. 122 No. 12 - 459.

Conmutador: (57+2) 3120038 - Ext. 1120.

www.unicatolica.edu.co

Cali, Valle del Cauca - Colombia

El contenido de esta publicación no compromete el pensamiento de la Institución, es responsabilidad absoluta de su(s) autor(es).

Este libro no podrá ser reproducido, en todo o en parte, por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito del titular del copyright.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
I MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO	13
El conflicto	13
El hijo menor se marcha de la casa del padre	14
II MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO	23
La crisis y la reflexión	23
El hijo menor reflexiona, se arrepiente y regresa a casa	24
III MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO	31
La celebración	31
El padre recibe al hijo menor	32
IV MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO	39
Los temores: la duda ante la misericordia del padre	39
La actitud del hijo mayor	40

V MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO	49
La reconciliación, ¿un aporte al camino de la paz?	49
La misericordia del padre	50
REFLEXIÓN FINAL	59
A manera de conclusión	60
 Bibliografía	 65

PRESENTACIÓN

Este documento es el resultado final del proyecto de investigación *La reconciliación, fruto de la misericordia: un itinerario pedagógico para la construcción de la paz*. Este itinerario se moviliza por la siguiente inquietud: ¿qué elementos debe tener en cuenta un itinerario pedagógico de reconciliación, desde el tema de la misericordia, para que pueda contribuir a la construcción de la paz?

En este itinerario confluyen los diferentes elementos que hicieron parte de esta investigación: tres grupos focales¹, en los cuales se dialogó con diversos grupos de personas cristianas sobre el tema de la paz y las inquietudes que surgieron en ellos, la forma en que se puede aportar a este proceso de consolidación de la paz después de la firma del acuerdo en noviembre de 2016.

Después se realizó una búsqueda ontológica y epistemológica de los procesos de paz; procesos que muestran el resultado de las mediaciones entre el Gobierno y los grupos al mar-

¹ Grupo focal 1, realizado el día 4 de agosto de 2017. Grupos participantes: Legión de María (6 personas), Comunidad Santa Ana (10), Comunidad Virgen Peregrina (3), Comunidad Divino Salvador (3), Movimiento de Retiros Parroquiales Juan XXIII (7), Renovación Carismática Católica (4). Grupo focal 2, realizado el día 14 de septiembre de 2017. Participaron representantes de las siguientes Iglesias: Presbiteriana: c. Príncipe de Paz; Cristiana Peniel, Hermanos Menonitas; Cristiana Filadelfia, Hermanos Menonitas; Decisión Jesús: Iglesia Bautista Reformada; Menonita: Comunidad Cristiana Torre Fuerte; Episcopal La Trinidad; Bautista De San Fernando; Ortodoxa Rusa; Ortodoxa Griega; Presbiteriana Renacer; Bautista Betania; Primera Iglesia Bautista de Cali. Grupo focal 3, realizado el día 21 de noviembre de 2017 en el campus de Meléndez de Unicatólica, en el que participaron diferentes grupos, movimientos cristianos y católicos, como también dos integrantes de la comunidad israelita.

gen de la ley. Dichas mediaciones en algunos casos han tenido buenos logros y en otros no, pero también es cierto que todas estas aportaron significativamente para la firma del presente acuerdo de paz.

El otro gran tema que llega a confluir en este itinerario es la conceptualización del término reconciliación, que, por una parte, en el ámbito social y político se ve como un proceso complejo y multidimensional y, por otra, desde el ámbito teológico y bíblico, la reconciliación aparece como una exigencia que va unida al tema de la misericordia a partir del análisis exegético y hermenéutico del texto bíblico del Evangelio de Lucas 15, 11-32.

Cuando se completaron los elementos que el proyecto de investigación se propuso, se llegó al punto de definir qué debía contener el itinerario. Para ello, fue necesaria dar la reflexión pedagógica sobre el nuevo desafío que tiene el país frente a la superación del conflicto y la construcción de la paz. Como condición inspiracional estaba la imperiosa necesidad de ofrecer orientaciones a las diferentes Iglesias y movimientos pastorales que, desde sus diferentes frentes de acción, hacen presencia en comunidades de la ciudad, la región y el país, y requieren tener elementos para acompañar procesos de construcción de paz. Esperamos que este insumo sea un aporte hacia la construcción de una pedagogía de la reconciliación.

Esta investigación está inscrita en el Grupo de Investigación Yeshúa de la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

Los autores

Semillero Shalom

Programa de Especialización en Educación y Sagrada Escritura - UNICATÓLICA

INTRODUCCIÓN

La intención de plantear un itinerario pedagógico de reconciliación en el cual se articule el tema de la misericordia, fundamentado en la parábola expuesta por Lucas capítulo 15, versículos 11 al 32, hace parte del propósito final del proyecto de investigación *La reconciliación, fruto de la misericordia: un itinerario pedagógico para la construcción de la paz*, espera convertirse en una propuesta de implementación en el trabajo pastoral de algunos movimientos católicos, grupos parroquiales, asociaciones de fieles e Iglesias de la Reforma en Santiago de Cali. En una contribución a la construcción y consolidación de una paz estable.

En los grupos focales realizados al inicio de la investigación, las personas que participaron mostraron el interés por participar en el proceso de paz y lo que venía en el tiempo del post-acuerdo, pero surgía la inquietud de no saber cómo hacerlo. Allá se puntualizaba la importancia de asumir la historia que hay en nuestro país para poder vivir mejor el presente, reconociendo los errores y fortaleciendo las virtudes, lo que requiere desarmar el corazón, alejándonos de juicios divisorios, y poniéndonos en el lugar del otro para poder entrar en comunión.

El interés para hacer parte del proceso de paz surge de una imperiosa e incuestionable actitud ética, en la que no sólo hay un anhelo de paz para todos, sino una necesidad de parar el espiral de muerte que ha afectado a Colombia por cerca de 70 años. De aquí, el interés se concreta en este aporte de construir un itinerario pedagógico apoyado desde el texto de Lc. 15, 11-32,

conocido como la parábola del hijo pródigo², y aplicándolo a los diferentes actores del proceso que sigue después de la firma de la paz en Colombia.

El itinerario pedagógico tiene el siguiente esquema general, distribuido en 5 momentos:

Momentos	Situación	En la parábola	Cita bíblica
I	El conflicto	El hijo menor se marcha de la casa	Lc 15, 11 -16
II	La crisis y la reflexión	El hijo menor reflexiona, se arrepiente y regresa a casa	Lc 15, 17 -20
III	La celebración	El Padre recibe al hijo menor	Lc 15, 21-24
IV	Los temores: la duda ante la misericordia del Padre	La actitud del hijo mayor	Lc 15, 25-30
V	La reconciliación, ¿un aporte al camino de la paz?	La misericordia del Padre	Lc 15, 31-32

El primer momento, del texto del hijo pródigo, al ponerse en la perspectiva del contexto colombiano, da lugar para analizar las acciones del hijo menor de la parábola, que se marcha de su casa y genera un conflicto que dará pie, posteriormente, para reconocer en esa acción de arrepentimiento una actitud similar de quienes estuvieron tantos años por fuera de la legalidad, y las acciones a las que se comprometen, como primer paso, para superar el conflicto e ir dando otros para lograr una reconciliación verdadera en Colombia.

² Es importante indicar que en el campo de los estudios bíblicos, actualmente, se habla de la parábola del padre misericordioso en vez de la parábola del hijo pródigo, pues se entiende que el protagonista de la misma es el padre. Si bien reconocemos esa nueva comprensión de la parábola, para la finalidad del proyecto el equipo ha considerado tomarla desde la persona del hijo.

El segundo momento del itinerario es la oportunidad para adentrarse en clave espiritual a la crisis que tiene el hijo pródigo tras haber fracasado en su utopía personal de buscar la felicidad fuera de casa. Sin embargo, lo que se pensaría es tan solo un fracaso, se convierte en una experiencia de crecimiento personal y espiritual que otorga elementos para leer este suceso a la luz de lo que actualmente vive el país con la construcción de paz y la reconciliación. Este segundo momento es pues una invitación a materializar entre todos una espiritualidad para la paz como aspecto vital para la reconciliación.

El tercer momento del itinerario es una invitación a celebrar dos acontecimientos: el de reconocimiento de los propios fallos *-entremos en nosotros mismos-*; para luego poder ir reconciliados a *participar de la fiesta* que ha organizado el padre. Esta celebración que regocija al padre por el regreso del hijo, nos invita también a nosotros a festejar. Esa es la intención para este momento del itinerario. Que nos detengamos un momento a realizar esta celebración de perdón y reconciliación.

En el cuarto momento del itinerario analizamos la actitud del hijo mayor en la parábola que es bastante desconcertante al mostrar apatía por el regreso de su hermano a la casa del Padre. Por esto, la invitación en este cuarto momento es a reconocer en la actitud del hijo mayor la manera en que tantas veces nosotros mismos actuamos; asimismo, nos presenta una propuesta de perdón y reconciliación, como se ha ido exponiendo en este itinerario pedagógico: un llamado urgente a aportar de forma positiva y comprometida en este camino de la paz, como proyecto cierto de búsqueda de mejores condiciones de convivencia social y política para Colombia.

El quinto momento del itinerario es, finalmente, un reconocimiento donde en la respuesta misericordiosa del Padre hay un llamado a la reconciliación para compartir la alegría que supone recibir de regreso a quien se ha equivocado, pues toma la decisión de arrepentirse y, que por tanto, tiene la oportunidad de ser perdonado. ¿Y por qué debemos tomar la actitud misericordiosa del padre?, una pregunta que nos lanza a una respuesta que contiene unas

razones imperiosas ante la inquietud de si es verdad que queremos construir y trabajar por la reconciliación.

El equipo que terminó el proyecto de investigación *La reconciliación, fruto de la misericordia: un itinerario pedagógico para la construcción de la paz* está referenciados al inicio de cada uno de los Momentos propuestos.

Como este itinerario inició con la ayuda de diferentes comunidades e iglesias de la reforma en los encuentros de los grupos focales, en los cuales se trazó una ruta que condujo a las posteriores etapas de elaboración de éste, tales como los trabajos interpretativos y hermenéuticos del texto bíblico de la parábola mencionada, hoy hacemos una devolución a esas mismas comunidades, y también para toda la comunidad o grupo humano que vea en este material un aporte válido para hacer un camino de reconciliación y perdón.

Para cumplir con este fin de devolución, el material está distribuido en cada uno de sus momentos, sobre un mismo esquema metodológico que facilitará su implementación en encuentros grupales que posibiliten la discusión, reflexión y acciones en favor de la construcción de una sociedad reconciliada: *el título* de cada momento; una *motivación* a modo de introducción de cada momento; una *actividad* que dinamiza el encuentro; el *texto bíblico* correspondiente; un *propósito* y una *justificación* que brindan orientación y razones de ser de cada momento; después, se encuentran *testimonios* de personas afectadas directamente por los diferentes actores participantes del conflicto armado en Colombia; desde estos testimonios se dan *unas orientaciones para el diálogo grupal*, además de unas preguntas para el *trabajo grupal*; en algunos momentos se dejan a modo de ayuda *otros recursos* que puedan ser utilizados, según se necesite. Finalmente, la bibliografía utilizada.

I MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO

El conflicto



Tomada de: <https://bit.ly/2jWVoPj>

regresa no lo reprochó, sino que, por contrario, salió a su encuentro besándolo y acogiéndolo con gran amor y misericordia, al punto de hacer fiesta para manifestar la gran alegría por el regreso de este hijo. La cuestión que empieza a interpelar al lector de la parábola es: ¿cómo perdonar el equívoco del hijo menor, y hacer una fiesta por su regreso?

2. Actividad: explotando globos

Material: Una bolsa de globos, hojas de bloc (dividir las en pedazos de papel donde se escribirá lo solicitado en la dinámica), tijeras, lapicero y una cuerda o cadena grande para representar la cochera.

Escriba en un papelito pecados o errores cometidos por el hijo pródigo y póngalo dentro de diferentes globos. Llene los globos antes del encuentro y ubíquelos en un área denominada “corral de los cerditos”. Permítale a los participantes tomar un globo y explotarlo para leer el pecado o error cometido por el hijo pródigo que se encuentra dentro del mismo.

Pregunte qué debió hacer el hijo pródigo, en vez de realizar el pecado o error descrito en el papelito.

3. El texto bíblico (Lc 15, 11 -16)

¹¹ Dijo: (Jesús, según se entiende de la narración del versículo 3)

—“Un hombre tenía dos hijos.

¹² El menor de ellos dijo al Padre:

El hijo menor se marcha de la casa del padre³

1. Motivación

En la parábola de Lc 15, 11 -13 se muestra la rebeldía del hijo menor de la familia por no querer estar en casa de su padre pensando que estar lejos sería mejor. En poco tiempo se da cuenta que la realidad no era como se la imaginó: su vida se fue complicando día a día hasta el extremo de soportar la hambruna que se vivía en el país al que partió, viéndose obligado a buscar trabajo y realizar tareas que no eran aceptadas en la cultura judía, como cuidar cerdos, pues era un oficio visto como vergonzoso y humillante.

La complejidad de la situación lo lleva a reflexionar sobre todo aquello que había dejado en la casa de su padre: comodidad, comida, reconocimiento, el cariño del padre; por lo que toma la difícil decisión de regresar, reconociendo con este gesto que se había equivocado. Después de planear su regreso, toma camino de vuelta a la casa de su padre.

Por su parte, la partida del hijo menor ocasionó en el Padre gran tristeza en su corazón, empero, nunca perdió la esperanza que él regresara a casa, esperándolo día a día. Cuando el hijo

³ Autora: Francia Elena Gaitán Páez, estudiante del programa de Teología (VII semestre) de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

—“Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.” Y él les repartió la hacienda.

¹³ Pocos días después, el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano, donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. ¹⁴ “Cuando se lo había gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país y comenzó a pasar necesidad. ¹⁵ Entonces fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. ¹⁶ Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pues nadie le daba nada.

4. Propósito

El texto de Lucas 15, 11-32 hace reflexionar sobre el papel que cada uno puede desempeñar en la consolidación de la construcción de la paz en Colombia, después de la firma de los acuerdos en noviembre de 2016, para ubicarnos y percatarnos con cuál de los personajes podríamos identificarnos y, desde ahí, llegar a la reflexión de un cambio positivo, tomando en serio y con sentido de pertenencia el tema de la reconciliación y la paz en nuestro país. La parábola del hijo pródigo nos presenta, en este primer momento, la situación del hijo menor: la partida del joven, el gasto pronto de lo heredado, la hambruna en el lugar de residencia, la búsqueda de trabajo —como jornalero— y el anhelo de aquello dejado en casa del padre.

Reconocer en la firma del acuerdo de paz una acción de arrepentimiento de quienes estuvieron tantos años por fuera de la legalidad, y las acciones a las que se comprometen para lograr una reconciliación verdadera en Colombia, hace parte de este primer momento del itinerario. No se puede avanzar en este proceso del post-acuerdo si desde la población civil, más concretamente de quienes en este país profesamos la fe en Jesús y pretendemos hacer que su prédica sobre el perdón sea realidad, no hacemos este reconocimiento de voluntad de parte de los actores armados del país en la construcción de un país diferente.

5. Justificación

La situación actual en Colombia después de la firma de los acuerdos de paz creó una gran expectativa en la población que se mueve entre aquellos que piensan en lo beneficioso de dicho acuerdo y los que ven aspectos perjudiciales para el país⁴. De entrada, en este itinerario asumimos que la firma del proceso de paz es positiva, una salida imperativa a esta guerra de tantas décadas, pues termina con este antiguo conflicto armado en Colombia que ha traído tantas situaciones dolorosas y negativas: desplazamiento de las personas por la violencia, los secuestros y desapariciones forzadas, extorsiones, una economía débil, fragmentación social, y otro gran sinnúmero de acciones que dejaron al país en una situación delicada, en que los derechos fundamentales de muchas personas se han visto vulnerados.

El texto del hijo pródigo lo colocamos en nuestro contexto colombiano para caer en cuenta que las acciones del hijo menor de la parábola, y las situaciones de miseria que vive estando por fuera de la familia, pueden verse en un paralelo con los grupos insurgentes que en Colombia fueron persiguiendo unos ideales políticos, sociales y económicos, pero que generaron un espiral de violencia que ahora se quiere cambiar intentando construir un país más justo y equitativo para todos.

De una manera u otra, la gran mayoría de los colombianos anhela la terminación del conflicto armado en nuestro país, pero ello necesita de una conciencia que lleve a tener claro que este trabajo por la paz es arduo y necesita, al menos en este primer momento, una credibilidad de

4 “No obstante, el enfrentamiento armado de décadas en Colombia, en la que todos han sido víctimas, directas o indirectas, ha dejado una sensación de intranquilidad y desconfianza en la población, en tanto la justicia, la responsabilidad y la reparación no se han hecho presentes durante este tiempo. La percepción colectiva de desesperanza, con la realidad presente y futura del país, no es más que consecuencia de la impunidad en la que viven los actores armados de este conflicto”. Marín Hinestroza, Triana Osorio, Martínez Saldarriaga, & Alzate Berrío, (2016). Perdón, convivencia y reconciliación en el proceso de paz, desde una mirada psicológica. Revista Poiésis, p. 246.

parte de todos, que el regreso del hijo menor arrepentido es una acción sincera, que todos debemos recibir con bondad si queremos hacer un aporte para la construcción de la paz en Colombia.

6. Testimonios

*EL INFIERNO DE ADRIANA*⁵

Para escaparse de un tío violador ingresó a las Farc. Allí encontró a otro tío, a quien no conocía y quien la violaría aún más. En un municipio del Meta, donde los enfrentamientos entre las Farc y el Ejército eran el pan de cada día, los civiles quedaban siempre en el medio.

Se convertían en víctimas y en algunos casos también en victimarios. Como Adriana. Ella tenía 10 años y sus papás la habían abandonado por la violencia. Su abuela la envió a vivir con una tía para protegerla. Hoy a sus 27 años cuenta su historia. “Yo estaba muy feliz. Me regalaron una bici y me iban a poner a estudiar. Yo nunca había tenido nada de eso”. Pasados unos días, el esposo de su tía empezó a manosearla y finalmente la violó. “Hizo lo que quiso conmigo”, recordó Adriana en el encuentro de reconciliación.

La niña le suplicó a su abuela que se la llevara, pero ella le dijo que no porque estaban matando a mucha gente en el pueblo. Después de un año de aguantar los abusos de su tío, regresó donde su abuela. No podía soportar ya ni una mirada. Le causaba repulsión.

Pero su nueva vida no fue nada fácil. Se alimentaba solo de pan y agua de panela. Uno de sus tíos venía cada tanto a visitar a su abuela. Adriana le suplicó que la llevara a trabajar con él por-

⁵ Este testimonio aparece con la autorización de Adriana, seudónimo para proteger su identidad: <https://www.semana.com/nacion/articulo/testimonios-de-la-fundacion-victimas-visibles-del-conflicto-armado/558810>

que no quería aguantar hambre. Él le contestó algo que cambiaría su vida: “Coja un bus para Piñalito. Allí va a haber un retén de las Farc. Cuando los bajen, diga que usted quiere hacer parte de la organización”. Adriana se fue con la esperanza de salir de la pobreza extrema. No sabía que lo que le esperaba podía ser peor. Cuando llegó, en efecto, el retén de las Farc no dejó pasar al bus.

Pero cuando Adriana dijo que quería hacer parte de esa guerrilla no le creyeron, pensaron que era una espía. La amarraron en un árbol, y si antes se quejaba del agua de panela, ahora solo agua le daban. Ocho días más tarde, llegó uno de los comandantes de la compañía y le hizo mil preguntas. Ella se lo contó todo. Le dijo que quería ganar plata y que quería vengarse de su tío violador. “A usted nunca más le va a pasar nada —le contestó el comandante—. Yo también soy tío suyo. Usted no me conoció porque hace mucho que no voy donde mi mamá”.

Adriana, estupefacta, se sintió aliviada. Pensó que por fin su vida iba a cambiar. Pero ese tío que le juró protegerla también empezó a abusar de ella. Después de tantas violaciones quedó embarazada. “Me dijeron que me tomara unas vitaminas, pero en realidad eran unas pastillas potentes para dormir. Me sedaron y cuando desperté ya me habían sacado al bebé. Me lo dejaron al lado de la cama. Todavía no tenía forma porque apenas tenía 3 meses. Luego lo tiraron al río. Me dijeron que eso no era nada, que no tenía vida. Pero yo me sentía culpable”.

Las violaciones de su tío siguieron y volvió a quedar embarazada. Ocultó su estado y a sus 14 años tuvo a su primer hijo. Lo dejó en casa de su abuela y regresó al campamento. Adriana tenía mucha rabia y se ganaba constantemente castigos por desobediencia. “No me importaba mi vida. Si me ponían a hacer chontos (letrinas), pues los hacía. Aguantar hambre no me importaba, como si nunca hubiera aguantado. Que me pegaran me daba lo mismo, yo ya estaba acostumbrada. Pero me empecé a portar bien cuando me amenazaron con matar a mi hijo y a mi abuela”. A los 15 años se enamoró de uno de los trabajadores de Víctor Carranza. Las Farc le pedían vacunas cada tanto. Volvió a quedar en embarazo.

Cuando su novio se enteró, le dijo que tenía que escaparse. A los 8 meses logró fugarse con la promesa de que su novio la encontraría en Manizales. Pero una semana después las Farc lo mataron. En un intento de regresar a buscar el cuerpo, los paramilitares la encontraron en Mesetas. Esta vez la violarían varias personas simultáneamente. Luego la dejaron en un prostíbulo donde tuvo que estar por un año. Finalmente, llegó a Cali y pudo acogerse al programa de desmovilizados. Y le faltaba un golpe: se enteró de que un adolescente había abusado de su hijo.

“Yo puedo perdonar todo lo que me hicieron a mí, pero lo que le hicieron a mi hijo, nunca... Yo pido perdón por todo el daño que hice, pero estar en las Farc es un infierno. La gente dice ‘esos hijuetantas guerrilleros’... pero quizá si conocieran las historias de los rasos, de los que llegamos ahí por circunstancias de la vida, no nos juzgarían tan duro”.

7. Orientaciones para el diálogo grupal

¡Recuerda! La palabra de Dios en el texto de Lucas 15, 11-32 nos hace reflexionar sobre el papel que cada uno puede realizar en cuanto a la consolidación de la construcción de la paz en Colombia. Debemos observar la decisión que toma el hijo menor de regresar y, de cierto modo, resarcir el mal o el dolor que le causó a su padre. También podríamos recapacitar sobre la actitud misericordiosa del padre, que no se hace esperar para perdonar al hijo que regresa arrepentido.

¡Ten presente! Se tiene que dar el primer paso y es el de perdonar para poder que haya la reconciliación, pues, sin este propósito es imposible lograr la paz estable. Hay que desarmar nuestros corazones, y dejar las prevenciones y los prejuicios para darle paso al cambio positivo que se espera, así, podemos recuperar la esperanza de un país mejor, donde se pueda vivir sin

miedos, donde tenga cabida el que se equivocó pensando que iba tras unos ideales que al fin y al cabo no llevó si no al desastre.

¡Nunca olvides! Si queremos la paz en nuestro país, debemos cambiar de actitud, y trabajar pensando siempre en el bienestar del otro y no en el nuestro. Que no tengamos un egoísmo endurecido que lleve a oponernos y torpedear todos los procesos que se adelantan en cuestiones de solucionar conflictos.

¡Nos interpela! En los testimonios de muchos colombianos que aunque hayan vivido el conflicto armado, despojados de sus tierras y/o desaparecido a sus seres queridos, aún se mantienen firmes en la fe y la esperanza por un cambio en el país, en el cual puedan vivir tranquilos. Son ellos, los más afectados, los que dan un vivo ejemplo de perdón y esperanza, que luchan por el cambio que consolide la paz en Colombia dando el primer paso al perdón, pues han comprendido que es el único camino para vivir en una paz estable y, por qué no, duradera.

8. Trabajo grupal

Con base en la realidad actual del país y teniendo en cuenta la actitud del hijo menor, respecto a querer regresar a la casa de su padre, compartamos en grupo las respuestas a los siguientes interrogantes:

1. ¿Qué llevó al hijo menor a tomar la decisión de regresar a la casa de su padre?
2. ¿Qué nos impide a nosotros tomar la decisión de querer solucionar un conflicto?
3. ¿Estamos dispuestos a bajar la cabeza y reconocer que nos hemos equivocado y asumir las consecuencias de nuestros malos actos?

4. ¿Hay en la actitud del hijo menor en cuanto se quiso ir a vivir su propia vida algo que nos haga recordar que también, de alguna manera, hemos hecho cosas parecidas y que las cosas no nos haya salido como lo habíamos planeado?
5. ¿Cuál sería nuestro aporte en la construcción de la paz estable en Colombia?

9. ¡Puedes consultar otros recursos!

- La negociación trailer documental english sub, (s.f.).
De <https://youtu.be/2UShSwxnvOQ>
- Acuerdo de paz: situación actual en Colombia tras el conflicto armado (2017).
De <https://youtu.be/bJAZPanMZvg>
- En Hagamos Memoria: Bojayá la guerra sin límites (2012).
De <https://youtu.be/H070BTf9cNI>
- La voz de los sobrevivientes del Aro. 1 de 3, (2011).
De <https://youtu.be/tgWFY8bFBCU>

II MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO

La crisis y la reflexión



es momento de levantarse. Es posible que el camino y el arribo a casa no sean fáciles, pero aun así debe volver, al menos para enfrentar a su padre y darle la razón. Luego podrá dar media vuelta y buscar un nuevo espacio para rehacer la vida.

2. Actividad: el silencio del corazón

La actividad consiste en que los participantes elaboren un corazón con arcilla o barro. Mientras se va elaborando el corazón se pone música instrumental y se invita a los participantes a pensar en qué momentos de su vida han entrado en crisis y el caos o la confusión llegan y la desordenan. Se pueden hacer las siguientes preguntas: ¿qué decisiones llevaron a esa experiencia de crisis? ¿Cómo se logró salir de ella? Después de una puesta en común se sigue con los demás pasos del itinerario.

3. El texto bíblico (Lc 15, 17 -20)

¹⁷ Y entrando en sí mismo, dijo:

—«¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre!

¹⁸ Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. ¹⁹ Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.”

²⁰ Y, levantándose, partió hacia su padre.

El hijo menor reflexiona, se arrepiente y regresa a casa⁶

1. Motivación

En la cultura hebrea el corazón es el lugar de la reflexión de la persona. Cuando un israelita siente que su vida se ha desordenado y camina hacia el caos, se hace necesario entrar en sí mismo. Esto implica una actitud central de la espiritualidad hebrea: Escuchar. De hecho, el Shema (Cfr. Dt 6, 4-9) inicia diciendo que “escuchar” es la primera actitud de un judío piadoso. Y dado que el corazón es el centro de la persona, entonces se debe escuchar con el corazón, lo que requiere otra actitud: el silencio. Es en medio del silencio interior que la persona escucha de nuevo a Dios y comprende que debe organizar la vida, y este orden empieza desde adentro.

Este es el caso del hijo menor que abandonó la casa buscando su propio proyecto, siguiendo su propia utopía. Seguramente, y sin saberlo, ha convertido su vida en un caos donde reina la confusión. Es precisamente allí cuando la condición humana se reduce a lo más bajo, que entra en sí mismo y reconoce su error, su pecado, su desobediencia. Entrar en el corazón le permite comprender que la casa es el mejor lugar y que su familia es la mejor posesión. Ahora

⁶ Autor: Jhon Fredy Mayor Tamayo, Doctorando en Teología, Magister en Educación. Docente Co-investigador y Director Especialización en Educación y Sagrada Escritura en la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

4. Propósito

La equivocación o el error no constituyen propiamente una renuncia definitiva a creer que el otro no puede hacer el bien o lo correcto; tampoco es la ocasión para castigar y corregir punitivamente. Más bien, equivocarse es la posibilidad de entrar en sí mismo y reconocer desde el interior que se es bueno, y que se puede volver a reconstruir la vida propia y la de los demás. Precisamente, para que el otro pueda recuperar la confianza en sí mismo es necesario valorar el gran esfuerzo que significa transitar hacia adentro, aceptar el equívoco y querer volver a surgir con un espíritu nuevo que le ayude a ponerse en camino de conversión.

El propósito de este momento consiste en revisar, a la luz de la crisis que vive el hijo menor de la parábola y la decisión que toma de regresar a casa, la situación que enfrentan quienes han decidido volver de la guerra y reincorporarse de nuevo a la sociedad. Es claro que ese volver no será fácil, por ello, se requiere de la ayuda de todos.

5. Justificación

Los versículos que corresponden a este momento del itinerario tienen dos expresiones que ayudan a configurar el camino de la reconciliación. La primera es la que indica que el joven está en crisis y ha sido capaz de reconocerla: *“Y entrando en sí mismo, dijo...”*. Hasta este momento de la parábola el joven no había sentido que se hubiese equivocado, pensaba que su decisión era la mejor, pero la realidad que fue enfrentando le demostró lo contrario. Cuando el joven pidió a su padre la herencia y abandonó la casa para vivir su utopía no entró en sí mismo, solamente pensó en su deseo. Cuando las circunstancias le demostraron su equívoco, entonces tuvo la necesidad de ir hacia dentro. Lo que le sucedía no era culpa de su padre, que no lo detuvo, o de su hermano, que no interfirió en sus planes, la responsabilidad de lo que le había sucedido era exclusivamente de él.

Que el joven entre en sí mismo es lo que permite evidenciar que ha comprendido que su vida no va por el camino correcto. La crisis que vive no era solo exterior (falta de dinero, hambre, sin empleo), también era interior. La segunda expresión es la que se da como resultado de la primera, de ir hacia adentro, ahora debe *levantarse y ponerse en marcha hacia la casa del padre* es el inicio de su proceso de conversión. Acierta la parábola en no decir nada acerca de lo que vive el joven durante el camino de regreso, la intención más bien es indicar para qué sirve ponerse en camino. Por eso el joven va repitiendo en su interior, que ha pecado contra el cielo y ante el padre. Levantarse y caminar es una experiencia espiritual de conversión que le llevará hasta la casa del padre para reconocer su culpa y esperar el perdón, eso es lo único que espera, nada más.

Transitar por el camino del reconocimiento como búsqueda espiritual no es nada fácil porque implica aceptar los errores cometidos y reconocer la culpa. Solo quien logra ir hacia adentro encuentra la fuerza necesaria para llegar a comprender que las decisiones personales también terminan afectando a otros, casi siempre a los seres más queridos. Reconocer que se ha actuado mal no puede ser razón para pensar que se es una mala persona; se trata más bien de reconocer los actos y las consecuencias para así buscar la reparación y restablecer la armonía con el otro.

En la actualidad, el país se encuentra frente al gran desafío de la paz después de varias décadas de guerra. Como elemento primordial para lograr la paz está que entre las personas se dé la reconciliación y el perdón, pues el caos que produjo la guerra dañó la armonía entre los ciudadanos y abrió una herida en el interior de todos. De ahí, que la experiencia del joven de la parábola es una invitación para todos los colombianos de ir hacia adentro, reconocer el daño que ocasionó la guerra en todos y emprender el camino de la reconciliación que también es un camino de conversión.

6. Testimonios

LA COSTURERA DE LOS PARAMILITARES⁷

“A pesar de que en el taller de Ederlidia Garizao trabaja una docena de mujeres, entre ellas exparamilitares y exguerrilleras, nunca ha existido una pelea por un metro, un hilo o una tijera. Sin el velo del pasado, todas son solo costureras.

Mientras las máquinas repiquetean, Silvia, una exparamilitar, habla de los beneficios de las semillas de espinaca para los niños inapetentes, y otra dice que es una buena amenaza para que coman por tener un sabor repugnante. Las conversaciones giran en torno a rivalidades: la fiesta del fin de semana anterior, el muchacho que se quedó viendo a una joven delante de su esposa durante una reunión y se ganó un regañón en público, los antojos y aversiones durante el embarazo... Hablan de todo menos de la guerra, hasta perdieron el interés por ver las noticias.

Si se le pregunta a Ederlidia cuál es el sonido que la ha acompañado durante su vida, ella responde que es el de la máquina de coser. Cuando era niña, de unos cinco años, sostenía una lámpara de gas para que su madre terminara de zurcir los vestidos de las vecinas. A los 18 años conoció a su esposo tomándole medidas para un traje, luego recorrió parte del monte colombiano elaborando uniformes para los paramilitares y, en la cárcel, siguió cosiendo para las guardianas. El sonido nunca se ha detenido: ahora se escucha en su taller en el sur de Bogotá.”

⁷ En este apartado se toman solo los primeros párrafos del artículo. Para ver el testimonio completo visite el siguiente enlace https://www.vice.com/es_co/article/ex3wwp/la-costurera-de-los-paramilitares

7. Reflexión

De acuerdo con Laura Mari Barrajon (2017) el “Ubuntu es una regla ética sudafricana enfocada en la lealtad de las personas y las relaciones entre éstas. La palabra proviene de las lenguas zulú y xhosa. Ubuntu es visto como un concepto africano tradicional. Una persona con Ubuntu es abierta y está disponible para los demás, respalda a los demás, no se siente amenazado cuando otros son capaces y son buenos en algo, porque está seguro de sí mismo ya que sabe que pertenece a una gran totalidad, que se decrece cuando otras personas son humilladas o menospreciadas, cuando otros son torturados u oprimidos (párr. 5).

Dada la situación actual de Colombia frente a la construcción de la paz y el gran desafío de la reconciliación con quienes hicieron la guerra o estuvieron involucrados en ella, se presenta el gran significado que tiene la palabra Ubuntu, y la situación de crisis y reflexión que afronta el hijo menor de la parábola. Por eso, frente a las personas que se equivocaron haciendo la guerra:

¡Recuerda! Entrar en sí mismo es una forma de representar el proceso interior que una persona vive cuando siente que su vida va por el camino equivocado. Quien decide entrar en sí es porque está dispuesto a afrontar su caos interior y vencer las oscuridades que nublan la bondad que hay dentro de sí. Esta es una forma de poner en orden la vida, y se hace de adentro hacia afuera.

¡Ten presente! Que levantarse y ponerse en camino significa que la persona está dispuesta a recorrer el camino de la conversión, es decir, está dispuesta a volver a su esencia de ser humano bueno a pesar de los errores o equivocaciones cometidas. Volver por el mismo camino hacia la casa del padre es darle la razón a él y reconocer que se ha pecado.

¡Nunca olvides! Ser compasivo y generoso con quien emprende el camino de la conversión es una forma de revindicar que todos somos uno, que todos somos porque el otro es. Como

el camino no es fácil, se necesita el apoyo del colectivo para lograrlo. No se puede reconstruir una sociedad en caos excluyendo a quienes lo provocaron haciendo la guerra, por el contrario, la nueva sociedad se reconstruye con el compromiso y el aporte de todos.

¡Aprende! De ejemplos como el de Ederlidia Garizao, que confirman que es posible ayudar a otros a salir del caos y poner orden en la vida. Cuando alguien emprenda el camino de la conversión y la reparación no podemos detenernos a pensar si se lo merece o no, “la misericordia no es un sentimentalismo” que se pierde entre razonamientos jurídicos, “es una reacción” (Meier, 2009, p. 14).

8. Trabajo grupal: espiritualidad para la paz

El desarrollo de este segundo momento ha permitido ver en la actitud del hijo menor de la parábola una experiencia de reflexión que lleva consigo una profunda vivencia espiritual en la que sobresalen dos actitudes indispensables para una propuesta de espiritualidad para la paz: el silencio y la conversión. El silencio como actitud de quien quiere escuchar su corazón para conocer qué hay en él, y la conversión como búsqueda personal para organizar la vida y volver a recuperar la bondad que hay en todo ser humano.

Teniendo en cuenta lo anterior, se propone desarrollar en varias sesiones momentos de silencio grupal en los que se puedan trabajar temas como el perdón, la compasión, la misericordia, la justicia, la acogida y la paz. Cada momento de silencio puede estar acompañado de imágenes y palabras que representen alguno de los temas propuestos. Después de los espacios de silencio grupal propiciar el diálogo entre los asistentes, y para el cierre realizar actos simbólicos que recojan la experiencia de cada momento.

III MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO

La celebración



Tomada de: <http://bit.ly/2KHQWUL>

El padre recibe al hijo menor⁸

1. Motivación

En este momento del itinerario se propone hacer un pare para realizar un acto celebrativo en dos dimensiones: la de reconocimiento de los propios fallos —*entremos en nosotros mismos*—, que nos permite, en segunda instancia, ir reconciliados a *participar de la fiesta* que ha sido organizada por el padre.

2. El texto bíblico (Lc 15, 20-24)

²⁰ Y, levantándose, partió hacia su padre.

—“Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente.

²¹ El hijo le dijo:

—“Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.”

⁸ Autor: Alejandro Olaya Arenas, Magister en Educación: desarrollo humano. Docente investigador de la Especialización en Educación y Sagrada Escritura, en la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

²² Pero el padre dijo a sus siervos:

—“Daos prisa; traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en la mano y unas sandalias en los pies. ²³ Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta,

²⁴ “Porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.” Y comenzaron la fiesta.

3. Propósito

El hecho festivo del regreso del hijo que estaba perdido y ha sido encontrado, genera en la casa del padre una celebración. Sin más detalles, regresa el hijo a la casa del padre. Lo inesperado es el recibimiento del Padre, que, nuevamente, no hace reproches al hijo menor, sino que le ofrece una fiesta para recibirlo, “porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.”

Esta celebración que regocija al padre por el regreso del hijo nos invita también a nosotros a festejar. Esta es la intención para este momento del itinerario. Que nos detengamos un momento a realizar esta celebración de perdón y reconciliación.

4. Justificación

La manera en que el relato presenta a los personajes de esta parábola saca al lector de los parámetros establecidos cuando se piensa en un *castigo para quien ha fallado*, pues la forma de actuar del Padre se aparta de esa conducta *castigadora* a la que estamos acostumbrados:

el Padre muestra un modo de obrar que dista mucho del comportamiento que otras personas tienden a tener al juzgar a quienes se equivocan. El texto muestra a Jesús proponiendo una diferente: dar la oportunidad al hijo menor de regresar a pesar de su partida y de la forma como se gasta la *hacienda heredada en vida*, y le ofrece lo mejor: el anillo, el cordero, un traje, el abrazo de bienvenida, organiza una fiesta.

Pero, ¿qué hace que una fiesta sea una celebración digna de realizarse? De Taborda (1987) tomamos 3 elementos claves que constituyen una fiesta: a) la valoración de determinados acontecimientos como dignos de celebración; b) el acontecimiento que se celebra tiene un valor y tienen un significado; c) hay fiesta, si hay un grupo de personas que valoren la acción festiva y se comuniquen con determinados gestos —simbólicos—.

Si referimos estos elementos a esta celebración, podemos decir:

- a. El arrepentimiento del hijo menor Reconocer los errores que cometemos como un acontecimiento digno de valorarse y, en consecuencia, de celebrarse, pues no podemos quedarnos con el sentimiento de ¡indignos de ser llamados hijos del padre!
- b. El valor del hecho de reconocer el error debe ser valorado como un gesto genuino, que dé paso a la reconciliación. Quien se cierra en sus propios egoísmos, mezquindades, en el odio, no puede acceder a sentir y gozar de *volver a la vida, de sentirse hallado, después de haber estado perdido*.
- c. Finalmente, el acontecimiento valorado se celebra: conmoverse, abrazarse, besar efusivamente, vestirse de la mejor manera, ponerse anillos y adornos, ponerse el mejor calzado, compartir un novillo cebado. Llegar a hacer una fiesta.

5. Actividad (se recomienda hacerla en horas de la noche)

Esta actividad estará dirigida en tres momentos (descritos abajo con las letras a,b,c) alrededor de una reflexión que nos acerque a la experiencia del perdón ofrecida por el Padre, en la que nos sentimos bien con nosotros mismos, aceptemos que las otras personas también tienen una oportunidad de ser perdonados y ser recibidos con alegría y gratuidad en la casa. Momentos claves para alcanzar una verdadera reconciliación, no solo con Dios, sino con los hermanos.

Material: Velas, papeles, marcadores, cantos.

Canto: "Pido perdón"⁹

- a. El arrepentimiento del hijo menor: reconocer los propios errores (¡indignos de ser llamados hijos del padre!). Cada persona va escribir en un pedazo de papel una actitud o acción, que sienta necesita ser cambiada personalmente y perdonada por Dios.

Después, tener un recipiente en el cual se pueda prender fuego. Allí, cada persona pasará a echar el papel escrito anteriormente, con la firme convicción de cambiar aquello que no le permite acercarse con alegría a las otras personas.

Quien esté dirigiendo la actividad, invita a poner a los participantes de pie, y que se expresen espontáneamente, en actitud orante, peticiones a Dios, por la reconciliación.

- b. Reconocer el error los propios egoísmos, mezquindades, y odios, lleva a acceder, sentir y gozar de volver a la vida; de sentirse hallado, después de haber estado perdido. Para

⁹ Esta canción es de la agrupación La Iguana y Lyda Cortés. Es una composición inspirada en historias de personas desmovilizadas en Proceso de Reintegración que piden una segunda oportunidad a la sociedad. Para escucharla completa visitar <https://www.youtube.com/watch?v=xDNPweket9k>

este momento, se invita a escuchar uno de los dos siguientes testimonios (una variante a escuchar los testimonios, es si se puede invitar a alguna víctima del conflicto armado en Colombia, a dar su testimonio personalmente.

6. Testimonios

Los siguientes testimonios fueron recogidos durante la marcha del 12 de octubre de 2016, en Bogotá (Rodríguez, 2016):

LEONEL MOSQUERA

Salgo a marchar porque no solamente existen los crímenes al interior del conflicto armado, sino que existen crímenes de estado y en los cuales no ha habido respuesta del Gobierno Nacional. En este caso, me parece que para que haya un acuerdo de paz ya, que involucre a todas las partes, debe darse verdad y reparación para que exista la paz. En mi camiseta está el rostro del hermano de una compañera del trabajo, Pedro Nel Osorno que lleva desaparecido unos 22 años. Hasta el momento no se sabe siquiera dónde está, solo se sabe que desapareció en un municipio del suroeste antioqueño. No hemos podido encontrar sus restos. A él lo detuvo, en ese tiempo, el GOES (Grupo de Operaciones Especiales de la Policía Nacional) y lo desaparecieron. Se sabe de dónde lo sacaron y en qué carro se llevó. Pero no se sabe absolutamente nada más de él. En este momento se están haciendo las averiguaciones, incluso se presentó ante la procuraduría y la fiscalía, y estamos esperando que al menos haya respuesta. Consideramos que si estamos en un proceso de paz la movilización es el camino. Nosotros no queremos armas, queremos la paz.

CÉSAR CARRILLO

Yo fui sindicalista de la Unión Sindical Obrera y me tocó salir al exilio. Amenazaron a mi familia. Estuve encarcelado por ser sindicalista y mi abogado, Eduardo Umaña Mendoza, fue asesinado hace 19 años. Nos acusaron de ser aliados de la guerrilla, de ser terroristas y, posteriormente, ese caso quedó anulado por falta de pruebas. Eduardo Umaña Mendoza era un eminente abogado, tal vez de los más importantes que ha habido en la historia de los derechos humanos en Colombia, y tenía nuestra defensa. Siempre defendió al sindicalista y fue asesinado en su oficina cuando no cedió a la presión para abandonar nuestro caso y de otros casos importantes. El caso de Eduardo está en la más completa impunidad, fue desviado siempre. Las investigaciones quedaron siempre en cero porque nunca se llevó una verdadera investigación, como con muchos otros defensores de los derechos, para que quedaran en la impunidad. Yo le diría al Presidente que no se deje chantajear por el uribismo y que los acuerdos suscritos en La Habana se deben respetar, porque es lo que más le conviene, en estos momentos, al pueblo colombiano.

Después de escuchar alguno de los testimonios, permita la intervención de los participantes con preguntas alrededor de cómo se sienten, qué piensan de las actitudes o acciones de las personas que dan los testimonios.

Importante en este segundo momento es sentir que no solo “yo” puedo ser perdonado, sino que el hermano que está a mi lado también es digno de recibir el perdón de Dios.

c. El acontecimiento valorado se celebra: conmoverse, abrazarse, besar efusivamente.

Al final de los dos anteriores momentos, terminar con un abrazo efusivo, en ambiente festivo, que invite a cada uno de los participantes a llevar a otros espacios, tanto la alegría de sentirse personados como de gozarse por el perdón y la reconciliación con los otros, con los hermanos, con los vecinos.

Como acto simbólico cada uno enciende una vela como signo de la luz que como creyentes llama al compromiso de ser gestores y portadores de la paz en todo lugar donde cada uno se encuentre.

Otra opción celebrativa está alrededor de compartir algunos alimentos que se lleven al encuentro celebrativo del perdón y la reconciliación.

Buscar otros cantos que sigan invitando a la reconciliación.

IV MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO

Los temores: la duda ante la misericordia del padre



La actitud del hijo mayor¹⁰

1. Motivación

El hecho de tener ante nosotros algo desconocido nos atemoriza: se puede sentir escalofríos, rechazo, apatía, susto. De la misma manera, surgen muchos temores frente al proceso de paz y la reconciliación en Colombia, porque a veces no conocemos de fondo las cosas y en otras oportunidades nos causa temor lo que está por venir.

En esta misma situación de temor generalizado se encuentran muchos los colombianos, afectados por los conflictos que se han presentado. Pero esto, no es razón para tomar una actitud de indiferencia, y que se rechace a los hermanos que quieren volver y dejar la guerra para retomar su vida como ciudadanos. ¡Sí!, es cierto, con justa razón nos duele, pero viendo desde otra perspectiva, si no buscamos reconciliarnos la paz tan anhelada no se alcanzará. Al final lo que vale la pena es construir un país diferente, en el cual prevalezcan otro tipo de relaciones entre quienes lo habitamos.

¹⁰ Autora: Carmen Alicia Sánchez Rosales, estudiante del programa de Teología (VII semestre) de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

2. Actividad

Material: Un material tipo goma pegajoso-vendas para tapar los ojos.

Un coordinador pide a los participantes cerrar los ojos (si hay vendas, mejor); luego toma la goma y la hace pasar por cada uno de ellos.

Después de haber pasado por todos, preguntar ¿cómo se sintieron?

3. El texto bíblico (Lc 15, 25-30)

²⁵ Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; ²⁶ y, llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

²⁷ Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recordado sano." ²⁸ Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba.

²⁹ Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ³⁰ y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!".

4. Propósito

La actitud del hijo mayor en la parábola es bastante desconcertante al mostrar apatía por el regreso de su hermano a la casa del Padre: al llegar a casa, el hijo mayor se irrita al conocer la

razón de la fiesta. Le reclama al padre que nunca haya recibido una atención igual, siendo que siempre ha estado junto a él, mientras le recuerda lo hecho por el hermano. Ante este hecho se ve que prevalece más el deseo egoísta que reina en el interior, sin un poco de compasión, en lugar de un corazón abierto para recibir al otro, teniendo en cuenta que ante la misericordia del Padre somos iguales.

Reconocer en la actitud del hijo mayor la forma en que tantas veces nosotros mismos actuamos y así, de esta manera, poder llegar a dar un paso adelante en este proceso de reconciliación a los que se nos ha invitado durante todo el itinerario.

5. Justificación

No se puede desconocer que los temores que surgen alrededor de la búsqueda de la paz siembran un desconcierto, dudas en las personas sobre si realmente se pueda llegar a una reconciliación definitiva. Estos temores, nacidos durante y posterior firma de acuerdo de paz, se pueden describir en estas inquietudes: ¿el gobierno sí cumplirá con los acuerdos firmados con la guerrilla?; los grupos armados insurgentes que se desmovilizaron ¿estarán diciendo la verdad y además cumplirán lo pactado?; ¿qué pasa si los excombatientes de la guerrilla que se entreguen ven incumplidas las promesas, se dedicarán a delinquir en las ciudades?; ¿cómo las garantías que obtendrán los excombatientes de la guerrilla para el ejercicio de la participación política y ciudadana afectaran los procesos políticos del país?

Estos temores y otros tantos parecen justificar, en parte, el por qué no abrirse de lleno o el estar de acuerdo en su totalidad con los acuerdos del proceso de paz. Pero esto no debe ser motivo de cerrazón y no permitir abrirse o empezar a ver desde otra perspectiva, mecanismos o salidas que ayuden y fortalezcan el logro de la paz.

Por ello, una propuesta de perdón y reconciliación, de la manera como se invita en este itinerario pedagógico, es un llamado urgente a aportar de forma positiva y comprometida en este camino de la paz como proyecto cierto de búsqueda de mejores condiciones de convivencia social y política para Colombia.

Ante la propuesta de reconciliación cabe la pregunta: ¿por qué debemos superar la actitud del hijo mayor? Y la respuesta puede ser simple: la meta o el fin del Reino, anunciado por Jesucristo, es contrario a los pensamientos egoístas, que parecen ser encarnados por el hijo mayor, los cuales obstruyen la construcción de las iniciativas de trabajo para lograr que la paz se consolide después de la firma de los acuerdos.

6. Testimonios

A. "SIGO ESPERANDO QUE LLEGUEN ALGÚN DÍA"¹¹

"Hace ocho años se llevaron a mi esposo y a mi hermano menor. Los sacaron de la mina de sal donde trabajaban como jornaleros. Una semana después, mi marido regresó muy mal: había sido amarrado, torturado y martirizado.

Volvió con el cuerpo negro por los golpes que le dieron porque, según él, lo confundieron con un guerrillero. Al poco tiempo fue a trabajar estando enfermo y se lo llevaron otra vez.

Desde entonces no sé nada ni de él ni de mi hermano.

11 Carmen, nombre cambiado para proteger la identidad de la entrevistada. Para más información visitar el siguiente enlace: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/feature/colombia-feature-2011-14-04.htm>, 2011

El CICR me contactó para saber mi situación y gracias a Dios esto no se ha quedado así. Gracias al CICR he sentido que no estoy sola a pesar de vivir en un pueblo tan pequeño en Casanare. Esto es algo muy terrible. Cuando una persona muere uno le da sepelio y sabe que se fue, pero cuando una persona sale y no regresa uno espera que llegue algún día.

Por eso no le deseo a nadie esto. Fue en el 2003 pero es como si hubiera sido ayer”.

*B. ANA ROSA CUARTAS, MADRE DE JOSÉ NORBEY GALEANO,
DESAPARECIDO POR PARAMILITARES. TRUJILLO, VALLE¹²*

“Desde la desaparición de mi hijo mi vida cambió totalmente, porque día tras día lo añoro, todos los días lo espero, y con la zozobra de que mi hijo todavía está vivo y de que en cualquier momento aparezca. A veces me levanto tarde en la noche al baño y me asomo por la ventana con la ilusión de verlo venir. Es muy difícil aceptar la realidad, pero aún más difícil, vivir la incertidumbre de querer saber dónde está mi hijo y realmente qué fue lo que hicieron con él, si está vivo o está muerto. Me pongo a pensar si mi hijo murió qué me le hicieron, cómo me lo maltrataron o me lo masacraron, cómo serían los sufrimientos de mi hijo. Si lo hubiera encontrado al menos sabría que de verdad lo vi muerto, pero de esta manera es imposible la tranquilidad, mi corazón desangra cada vez que lo traigo a la memoria diariamente, porque todos los días se lo encomiendo a Dios. Sufro la agonía y la tristeza de saber que lo arrebataron injustamente sin tener culpa de nada, solo porque iba con el padre como acompañante ese día”.

¹² Información obtenida de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Área de Memoria Histórica, Trujillo: Una tragedia que no cesa (Bogotá: Editorial Planeta, 2008).

C. DEISY SÁNCHEZ REY (BARRANCABERMEJA, SANTANDER)¹³

“A los 16 años fui reclutada por mi hermano para las Autodefensas Unidas de Colombia. Por tres años abracé las armas, desempeñándome sobre todo en las comunicaciones, hasta cuando fui arrestada.

Después de más de dos años de cárcel, quería cambiar de vida, pero las AUC me obligaron a entrar nuevamente en sus filas, donde permanecí hasta cuando se desmovilizó el Bloque Puerto Boyacá, del cual era integrante.

En mi familia no todos son católicos, pero personalmente permanecí cercana a la Iglesia, y en la Eucaristía dominical encuentro ahora consuelo y una orientación para el futuro. He comprendido, por ejemplo, aquello que ya sentía desde hacía tiempo, o sea que yo misma había sido una víctima y tenía necesidad de que me fuese concedida una oportunidad.

He aceptado también que era justo que aportase a la sociedad, a la cual había hecho daño gravemente en el pasado. Así, decidí estudiar psicología y ahora apporto al trabajo con población víctima de la violencia y ayudo profesionalmente a jóvenes vulnerables y personas adultas en rehabilitación por consumo de sustancias psicoactivas.

Pido al Señor, y a usted, Santo Padre, que rece para que los victimarios se dignifiquen a sí mismos, y a las víctimas, dándoles la cara, mostrándose disponibles a saldar sus deudas con la justicia y a contribuir positivamente a la sociedad que han lacerado”.

¹³ Información obtenida de El Heraldo, para mayor información ver el siguiente enlace: <https://www.elheraldo.co/colombia/los-testimonios-de-cuatro-victimas-que-conmovieron-al-papa-400839>, 2017.

D. EL SALADO ROSTRO DE UNA MASACRE¹⁴ (VIDEO)

7. Orientaciones para el diálogo grupal

¡Recuerda! Estamos llamados a superar la actitud del hijo mayor, que solamente piensa en sí mismo, en los nuevos problemas de herencia y no reconoce que el otro a pesar de todo es su hermano aunque no haya actuado bien.

¡Ten presente! Para lograr la paz tan anhelada, debemos mantener un deseo por reconciliarnos, pues al final lo que vale la pena es construir una Colombia diferente.

¡No olvides! Que el pueblo que camina en pos del Señor debe superar el miedo a la reconciliación, porque este mismo miedo nos secuestra, nos paraliza; y una persona, una comunidad, un pueblo, un país con miedo no camina, no marcha; no se planta a estar dispuesto y abierto a la cooperación, sino que se enfrasca en discusiones que empañan el cristal y no permiten vivir en paz.

¡Aprende! Quedándonos sumergidos en los duros acontecimientos del pasado (masacres, abusos, actos ilícitos cometidos por la FARC y agentes del mismo Estado colombiano) no avanzaremos. Entre todos es que podemos cambiar el rumbo, dar un giro a la problemática que ha azotado a millones de colombianos, víctimas y victimarios: unos por conseguir ideales y otros que sufren las consecuencias ante ese deseo por conseguirlos.

8. Trabajo grupal

Con base en la realidad que vive el país en cuanto a los actos de violencia y teniendo en cuenta la actitud del hijo mayor de la parábola, responde a continuación:

1. ¿El pensar y actuar de los que no fueron a la guerra (de quienes no sufrimos directamente alguno de los efectos de la guerra), son parecidos al proceder del hijo mayor de la parábola?
2. ¿Cuáles son las razones por las que nos comportamos como el hijo mayor?
3. ¿Está bien quedarnos callados o ser indiferentes ante los conflictos?
4. ¿Cómo debemos proceder para salir al encuentro del otro y darle la mano?
5. ¿Entraremos a la fiesta de la reconciliación o nos quedaremos relegados con la indiferencia ante el hecho que exige de nuestra parte un esfuerzo de contribución?

9. Otros recursos

Imágenes: Víctimas de los conflictos en Colombia

14 Testimonio en video, que puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=OrSbzlt0-Us>

V MOMENTO DEL ITINERARIO PEDAGÓGICO

La reconciliación, ¿un aporte al camino de la paz?



Tomada de: <https://bit.ly/2k0LhJl>

Sentamos en círculo a quienes participen (habrá una silla menos respecto a la cantidad de participantes) y se pregunta por palabras sinónimas del término “perdón” (estas palabras se ponen por escrito en trozos de papel). Quien dinamiza iniciará el juego sin silla o sin sitio, y se coloca de pie en el centro del círculo. Primero, invita a que cada participante lea en voz alta la palabra escrita (sin dar explicaciones de ella). Después, en un segundo momento, dirá bien fuerte las palabras escuchadas. Quien “tenga” esas palabras tiene que cambiar de sitio, y la persona que está de pie pasa a sentarse. Quien se queda sin silla pasa a la posición central, donde debe decir —explicar— por qué escogió esa palabra como sinónimo de perdón. Cuando termine de explicar, dirá una nueva palabra (de las que ya se dijeron al inicio y buscará asiento, para seguir realizando la actividad). Se realizarán las rondas que se consideren.

El dinamizador terminará haciendo alguna reflexión acerca de lo que se ha escuchado alrededor de las palabras que se dijeron como sinónimo de perdón.

3. El texto bíblico (Lc 15, 31-32)

³¹ “Pero él le dijo:

—“Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; ³² pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido hallado.”

4. Propósito

Reconocer en la respuesta misericordiosa del Padre un llamado a la reconciliación, que pasa por compartir la alegría que supone que quien se ha equivocado tiene la decisión de arrepentirse.

La misericordia del padre¹⁵

1. Motivación

Se ha realizado un recorrido por los temas del conflicto y de la paz leídos a partir del texto de Lc 15,11-32. Ahora, en esta parte final, tomamos, por decirlo así, una decisión final: la actitud misericordiosa del padre de la parábola nos llama a reconciliarnos. Y asumir dicha actitud de misericordia es tarea exigente, además de desafiante, para los que hemos decidido tener una opción por la vida en medio de este proceso del postacuerdo. La reconciliación es el reto final al que se nos llama la parábola del itinerario; es momento clave para sentir que la misericordia de Dios traspasa nuestras a veces limitadas y egoístas visiones del perdón.

2. Actividad

La cesta del perdón.

Material: Sillas, hojas de papel, marcadores.

¹⁵ Autor: Alejandro Olaya Arenas, Magister en Educación: desarrollo humano. Docente investigador de la Especialización en Educación y Sagrada Escritura, en la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

tirse y la posibilidad de ser perdonado. El reclamo del hijo mayor por no haber recibido nunca el tipo de atención que *merecería* por estar siempre al lado de su padre es motivo para que el padre le llame la atención, su respuesta es aleccionadora: la fiesta es imperiosa, pues *el hijo que estaba muerto ha vuelto a la vida*.

Las contradicciones del proceso que sigue a los acuerdos firmados tienen tanto de extrañeza, como de esperanza que puedan tener feliz término. En cuanto a la extrañeza, el hecho de que en el plebiscito¹⁶ haya sido derrotado el Sí, aunque fuera por un estrecho margen de 60.000 votos, deja el sin sabor de que las apuestas por la guerra son vigentes, por una parte; por otra, el perdón frente a los hechos que cometió la guerrilla, son factores que pueden imposibilitar un tránsito hacia la paz. Pero, en medio de esos aires poco alentadores, surge la esperanza, emergiendo en el corazón mismo del conflicto:

En los municipios donde existen factores asociados con el conflicto (presencia de algún actor armado o de cultivos ilícitos), el Sí ganó con una mayoría clara, aunque no aplastante. También los municipios escogidos para albergar una zona de concentración o un campamento durante el proceso de desmovilización previsto en los acuerdos apoyaron mayoritariamente el Sí.¹⁷

5. Justificación

En el momento anterior, cuando se reflexionó sobre la actitud del hijo mayor, nos planteaban esta cuestión: *¿Por qué se debía superar la actitud del hijo mayor?* Ahora, parece que podemos

16 "El plebiscito es uno de los mecanismos de participación que permite la Constitución para que los colombianos manifiesten su apoyo o rechazo a una determinada decisión del Ejecutivo. En este caso, es la herramienta a la que decidió apostarle el Gobierno Nacional, y que posteriormente avalaron las Farc, para que los colombianos legitimen el acuerdo que se logre en la mesa de negociación, para poner fin a más de medio siglo de conflicto". Para mayor información diríjase a <https://www.laopinion.com.co/politica/todo-lo-que-usted-debe-saber-sobre-el-plebiscito-por-la-paz-115626#OP>.

17 Basset, Yann & Pérez-Carvajal, Andrés (2016). Los resultados del plebiscito mirados con lupa. En <https://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/9772-los-resultados-del-plebiscito-mirados-con-lupa.html>

preguntarnos ¿Por qué debemos tomar la actitud misericordiosa del padre? Una pregunta que nos lanza a una respuesta que contiene unas razones imperiosas ante el hecho cierto de si de verdad queremos construir y trabajar por la reconciliación.

La parábola del hijo pródigo parece encajar perfectamente en este momento que estamos viviendo, ya que para comprender el tema de la reconciliación en nuestro país necesitamos no sentirnos ajenos a las responsabilidades que atañen a todos, pues el conflicto en Colombia tuvo un largo desarrollo debido, entre otras causas, a cierta apatía de la gran mayoría a pensar una salida dialogada y negociada, en cierta actitud que llevaba a pensar que los buenos éramos nosotros y los malos la guerrilla; forma de ver las cosas parecida a la actitud de cada uno de los dos hijos del Padre en la parábola de Lc. 15,11-32.

Cada hijo, en situaciones diferentes, fallan, pero el padre les da una "lección" a la medida de las fallas de cada cual. El padre ama a los dos hijos, y busca restaurar a la familia que se ha roto, primero, por la partida del hijo menor de la casa y, segundo, por el alejamiento del hijo mayor a pesar de estar viviendo en la misma casa. Por tanto, la llamada es a tener la actitud misericordiosa del padre, a *cambiar el corazón de piedra en corazón de carne, es decir, dejándonos mover a compasión y misericordia* (Sobrino, 1992).

6. Testimonios

El sentimiento de desconfianza que la guerra procuró sembrar entre los campesinos fue relatado por Osvaldo Valdés en el cantor de San Isidro al son de un vallenato con el nombre de quien no es de estas tierras

Forastero¹⁸

*Desde pequeño mi padre me enseñó
a cultivar siempre el amor
y a brindar a todo el mundo mucho respeto y valor.*

*Muy sabiamente de él aprendí
el amor por mi pueblo
a quererlo como lo quiero y a sentirme feliz.
Aprendí a querer a mi tierra. A amar a su gente
y a aquellas costumbres que no volverán.*

*Parrandí al lado de mis amigos, en aquellas noches
que a la luz de la luna se podía cantar
y soñé con llevar en el viento un puñado de estrellas
a la dueña de mi alma y mi corazón.*

*Pero todo aquello cambió
Y un día me tocó llorar...(bis).*

*Me cambiaron el canto de las aves,
el aroma de mis montañas por llanto y dolor.
Metrallas sonaron por los aires
acabando aquella calma sembrando el temor.*

*Y hoy soy forastero por estas calles
forastero en mi tierra señor...(bis)*

*Qué tristeza sentirme un extraño
al caminar estas calles
donde de niño una vez yo jugué.
Sentir atadas mis manos.
Soy forastero
en la misma tierra que me vio nacer.*

*Adiós a las noches de parranda en que el grito
de un bohemio el alma hacía estremecer
y llega imponente el silencio como aquel canto
como el sol lo hace en cada amanecer.
Se manchó de sangre la flor del tabaco de la yuca y el ñame se marchita la flor.*

*Y la paz que nunca debió acabarse
Un día cualquiera también se acabó... (Bis).*

*Nada importa las lágrimas de una madre
el llanto de un anciano, la tristeza de un niño
se quita la vida de una manera cobarde
se le arrebató aquel padre, se le quita aquel hijo.
Callad metrallas no quiero escucharles
sembremos paz, amor y cariño.
Callad metrallas no quiero escucharles
Que haya paz en mi pueblo querido.*

18 Valdés, Osvaldo, (2016). Forastero. Poesía cantada al son de vallenato. Mimeo. Equipo de narradoras y narradores de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. En Centro Nacional de Memoria Histórica y otros, 2018, págs. 456-457.

7. Orientaciones para el diálogo grupal

¡Recuerda! En la parábola que ha guiado este itinerario, donde trabajamos la parábola del Hijo Pródigo, lo importante no son las historias de ellos, sino la actitud del padre, de perdón y misericordia.

¡Recuerda! Como se expresa en el Comentario Bíblico Internacional (2013), en el relato se “revela la naturaleza de Dios y su amor incondicional, la forma en que Dios busca a sus hijos perdidos, la aceptación y la afirmación de los pecadores arrepentidos... y la totalidad que el amor incondicional ofrece a quienes lo reciben” (p. 1.287).

¡Ten presente! En el contexto de nuestro país se hace imperiosa la reconciliación como una opción que debe ser radical en lo que ella significa y comporta en términos de perdón, de búsqueda de la justicia, pero también de la verdad para resarcir a las víctimas del conflicto armado con miras a poder reconstruir el tejido social resquebrajado permanentemente.

¡Nunca olvides! Si queremos superar la guerra que produjo muerte, tanto de los militares y policías del país, como de los guerrilleros y civiles estamos llamados a tomar la actitud de misericordiosa del padre de la parábola.

¡Aprende! De quien, en medio del dolor, aún le canta a la paz, para que callen las metralas, y la vida en alegría pueda estallar.

8. Trabajo grupal

Con base en la realidad actual del país y teniendo en cuenta la actitud padre, respecto a sus dos hijos, compartamos en grupo las respuestas a los siguientes interrogantes:

1. ¿Es fácil o difícil perdonar? ¿Por qué?
2. ¿Qué impide tomar una actitud más abierta para lograr entender que a pesar que las personas fallen, pueden tener una oportunidad de cambio?
3. ¿Qué podemos hacer para acercarnos a tener una actitud más parecida a la del padre de la parábola?
4. ¿Cuál puede ser el aporte de cada uno en la construcción de una sociedad reconciliada?

REFLEXIÓN FINAL



Tomada de: <https://bit.ly/2lw1ts>

El capitán hizo registrar la mezquita y en ella encontraron al hombre de El Cairo y lo azotaron con varas de bambú hasta que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mando buscar y le dijo: ¿Quién eres y cuál es tu patria? El otro declaró: "Soy de la famosa ciudad de El Cairo, en Egipto y mi nombre es Mohamed El Magrebi". El capitán le preguntó: "¿Qué te trajo a Persia?" El hombre decidió contar la verdad y le dijo: "Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján, porque aquí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que esa fortuna deben ser los azotes que me diste".

Ante semejantes palabras, el capitán se río hasta descubrir las muelas del juicio, y acabó por decirle: "Hombre destinado y crédulo, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo, en cuyo fondo hay un jardín, un reloj de sol y después del reloj de sol, una higuera y luego de la higuera una fuente y bajo la fuente un tesoro. No he dado el menor crédito a esa mentira. Tú, sin embargo, has ido de ciudad en ciudad, bajo la sola fe de tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete".

El hombre las tomó y regresó a Egipto. Debajo de la fuente de su jardín (que era la del sueño del capitán) desenterró el tesoro.

Jorge Luis Borges¹⁹

En la presentación de este itinerario se expresa el deseo *que este insumo sea un aporte hacia la construcción de una pedagogía de la reconciliación* para todos aquellos que tengan la oportunidad de leerlo y ponerlo en práctica en algún lugar de este país sufrido pero esperanzado. Y que entre todos lleguemos a encontrar ese tesoro soñado por el que se hace un largo viaje para llegar a entender que no está lejos, sino en la propia vecindad.

19 Cuento de Las Mil y Una Noches, adaptado por Jorge Luis Borges.

A manera de conclusión

Leamos el siguiente cuento:

Los dos que soñaron

Cuentan que hubo en el Cairo un hombre poseedor de grandes riquezas. Pero era tan magnánimo y liberal, que todas las perdió menos la casa de su padre, y se vio forzado a trabajar para ganarse el pan. Trabajó tanto que el sueño lo rindió una noche debajo de su higuera y vio en su sueño un hombre que se sacó de la boca una moneda de oro y le dijo: "Tú fortuna está en Persia, en Isfaján; vete a buscarla".

A la madrugada siguiente se despertó y emprendió su largo viaje y afrontó los peligros de los desiertos, de las naves de los piratas, de los ríos, de las fieras y de los hombres.

Llegó al fin a Isfaján, pero lo sorprendió la noche y se tendió a dormir en el patio de una mezquita. Había, junto a la mezquita, una casa y una pandilla de ladrones atravesó la mezquita y se metió en la casa, y los dueños se despertaron y pidieron socorro.

Los vecinos también gritaron, hasta que el capitán de los serenos acudió con sus hombres y los bandoleros huyeron por la azotea.

Se proponen unas cortas ideas, a manera de reflexiones, como cierre provisional a este itinerario.

Primera, recabar en la importancia de la reconciliación en el contexto de la parábola y de los que hacemos parte hoy del proceso del post-acuerdo de paz en Colombia, no solo como un llamado a los “pecadores”, sino a los que creen estar al otro lado y piensan que no necesitan abrirse a recibir al que se arrepiente. La dureza de corazón puede resultar peor que el pecado de los que estaban por fuera de la ley. La novedad de la parábola está en indicar que la misericordia, como elemento fundamental de la reconciliación, exige conversión.

Segunda, que para comprender el tema de la reconciliación en nuestro país necesitamos no sentirnos ajenos a las responsabilidades que atañen a todos, pues el conflicto en Colombia tuvo un largo desarrollo, debido, entre otras razones, a la apatía de la mayoría a pensar una salida dialogada y negociada, a la actitud que llevaba a pensar que los buenos éramos nosotros y la guerrilla los malos; forma de ver las cosas parecida a la actitud de cada uno de los dos hijos del Padre en la parábola de Lc. 15,11-32

Tercera, desde el propio texto bíblico de Lc. 15, 11-32, se nos muestra la forma en que Dios asume a sus hijos; no para prolongar la diferencia de lo que existe ni para variarla. Los protagonistas no son los hijos, sino el mismo Dios Padre que con su actuar misericordioso revela su proceder, es decir, el Padre espera al hijo que se ha marchado para acogerlo y brindarle el perdón, pero también sale de la fiesta a invitar a su hijo mayor que, aunque se ha quedado fielmente en la casa, a que sea partícipe del banquete de la reconciliación

Por lo anterior, nos urge inventar una nueva manera de vivir, capaz de tener en cuenta las causas que generaron el conflicto, tanto por parte de las víctimas como de los victimarios. Todavía es necesario determinar las responsabilidades de unos y de otros, y es fundamental recurrir a terceros. La “misericordia” aparece como requisito indispensable para un tiempo llamado

“posconflicto”, en el que se tiene la esperanza de lograr los resultados anhelados del acuerdo de paz.

Finalmente, al tratar de dar unas conclusiones a este *Itinerario Pedagógico de Reconciliación*, solo se atina a decir más que unas cortas líneas, pues el resto de conclusiones pueden estar a la mano. Allí en el lugar donde se reflexione, se ore, se anhele, se luche, se sueñe, allí donde el esfuerzo por hacer que en Colombia se concrete un proyecto de paz, sea deseo que sale del corazón tanto de quien perdona, como de quien se siente perdonado; y, en definitiva, de quienes asumen misericordiosamente el reto de vivir reconciliados.

BIBLIOGRAFÍA

- Basset, Y., & Pérez-Carvajal, A. (2016). País dividido. Recuperado de <https://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/9772-los-resultados-del-plebiscito-mirados-con-lupa.htm>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2012). El Salado: Rostro de una masacre. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OrSbzt0-Us>
- Centro Nacional de Memoria Histórica y otros. (2018). Un bosque de memoria viva: desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR (2008). Área de Memoria Histórica, Trujillo: Una tragedia que no cesa. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta, 67
- Comité Internacional de la Cruz (2011). Testimonios: las voces de las víctimas. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/feature/colombia-feature-2011-14-04.htm>
- Farmer, W., Levoratti, A., McEvenue, S., & Dungan, D. (2013). Comentario Bíblico Internacional. Navarra, País: Verbo Divino.
- Los testimonios de cuatro víctimas que conmovieron al Papa (2017). El Heraldo. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/colombia/los-testimonios-de-cuatro-victimas-que-conmovieron-al-papa-400839>
- Marín Hinestroza, I., Triana Osorio, L., Martínez Saldarriaga, M., & Alzate Berrío, S. (2016). Perdón, convivencia y reconciliación en el proceso de paz, desde una mirada psicológica. *Revista Poiésis*, 245-256.

Meier, Celito (2009) La Educación a la luz de la pedagogía de Jesús de Nazaret. Bogotá, Colombia: Paulinas.

Mendez, M. (2011). Revisión de la literatura especializada en reconciliación. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08551.pdf>

Rodríguez, S. (2016, 13 de octubre). Los testimonios de las víctimas e indígenas que marcharon por la paz. Revista Arcadia. Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com>

Rouault, S. (2014). La costurera de los paramilitares. Recuperado de https://www.vice.com/es_co/article/ex3wwp/la-costurera-de-los-paramilitares

Sobrino, J. (1992). El principio- misericordia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados. Bilbao, España: Sal Terrae.

Taborda, F. (1987). Sacramentos, praxis y fiesta. Madrid, España: Ediciones Paulinas.

Todo lo que usted debe saber sobre el plebiscito por la paz. (2016, 25 de agosto). la opinión. Recuperado de <https://www.laopinion.com.co/politica>

Ubuntu: una palabra puede significar mucho (2017). Inspiringforaction. Recuperado de <https://inspiringforaction.com/ubuntu/>

Videos sugeridos

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). No hubo tiempo para la tirsteza. <https://www.youtube.com/watch?v=das2Pipwp2w>

Osuna, G. (2015). El Hermano Mayor en la parábola del Hijo Pródigo. <https://www.youtube.com/watch?v=9ZVCcAb4wmU&feature=youtu.be>

